

LAS RELACIONES DE MOROS Y CRISTIANOS DE CASTILBLANQUES Y VIÑUELAS

Vicente Martínez Castilblanques

RESUMEN: Las relaciones de moros y cristianos de Castilblanques y Viñuelas era una especie de teatro popular que se representaban en estas aldeas del término municipal de Cortes de Pallás. El texto principal se basa en el pliego de cordel de la Historia de Carlo-Magno y de los Doce Pares de Francia, a la que se le añadieron varios grupos de versos de otros pliegos y la guerra de África de 1859-60, en la que las tropas españolas resultaron victoriosas, tras una época de declive, con continuas pérdidas de colonias.

Las relaciones se representaron hasta el primer cuarto del pasado siglo, durante las fiestas patronales de Castilblanques, en Pascua, y en Viñuelas, por san Juan.

PALABRAS CLAVE: Relaciones / Morismas / Moros y cristianos / Castilblanques / Viñuelas / Cortes de Pallás.

INTRODUCCIÓN

Las *relaciones*¹, moros y cristianos y morismas son una especie de teatro popular o auto de fe que tuvieron una amplia aceptación popular. Sus antecedentes son muy variados: las mascaradas carnavalescas, las danzas del corpus, los festejos populares, los espectáculos monárquicos y aristocráticos que se organizaban por cualquier motivo, y sobre todo, las victorias militares frente a sus enemigos, en su mayor parte los moros: como la toma de Granada y la batalla de Lepanto. En este tipo de espectáculos era muy frecuente la toma de castillos defendidos por supuestos moros.

Felipe II mandó celebrar en los pueblos y ciudades una fiesta para conmemorar su victoria contra el imperio Otomano en la batalla de Lepanto, el 7 de octubre de 1571, y durante su reinado se organizaron las milicias para controlar a los moriscos y prever las incursiones de los piratas berberiscos. Estas milicias realizaban representaciones de moros y cristianos, como una forma de entrenamiento militar durante las festividades.

Debido a la presión de los piratas berberiscos de Argel, Túnez y Turquía, que

¹ DRAE. Relación. 7. f. En el poema dramático, trozo largo que dice un personaje, ya para contar o narrar algo, ya con cualquier otro fin.

asolaban continuamente la costa levantina durante los siglos XVI y XVII, y a la expansión del imperio Otomano, los moriscos se convirtieron en una seria amenaza para la seguridad del país, donde se les consideraban una quinta columna, y muchas de las relaciones comienzan con un desembarco del ejército moro en las costas españolas.

La amenaza de invasión frente al creciente fundamentalismo católico da lugar a las relaciones o morismas, unas representaciones populares de carácter didáctico, utilizadas para el adoctrinamiento y esparcimiento del pueblo, en las que se representa la supremacía de la religión católica frente al Islam.

Actualmente todavía se realizan representaciones en varios centenares de pueblos españoles, sobre todo en Andalucía, Aragón, Castilla, Comunidad Valenciana o Castilla-La Mancha. En cada región han evolucionado de forma distinta, dando lugar al dance aragonés, las embajadas valencianas, y las comedias o relaciones andaluzas.

El dance aragonés se representa con danzas tradicionales de palos o espadas. En las embajadas valencianas priman los suntuosos desfiles y el derroche de pólvora, y la disputa se centra sobre la toma del castillo. En las relaciones andaluzas la disputa se centra sobre la posesión de la imagen del patrón, y acaba con la conversión de los moros. Esta clasificación no se puede tomar al pie de la letra, pues en estas regiones perduran relaciones que nada tienen que ver con el tipo predominante.

Los textos de las relaciones no son creaciones originales en cada uno de los pueblos en los que se representan. Todos ellos parten de un original, que si es del gusto del público que se va extendiendo de pueblo en pueblo. La expansión de los textos se producía tanto entre poblaciones de ámbitos geográficos próximos, como entre poblaciones distantes, e incluso de provincias diferentes. Estos textos viajaban de un pueblo a otro de la mano de maestros y sacerdotes, que eran trasladados con cierta frecuencia.

Estas relaciones eran una obra viva, en la que el texto clásico se revisaba con frecuencia por los directores, poetas locales o copistas, los cuales agregaban personajes y acontecimientos históricos sin el menor rigor, y realizaban las correcciones oportunas para adaptarlas al lugar. También introducían parlamentos copiados literalmente de otras obras clásicas, por lo que es muy frecuente encontrar versos que nada tienen que ver con el resto.

La procedencia de los textos de la mayor parte de los pueblos es desconocida, y en muchos casos no tienen nada que ver con los que se representaban por los pueblos de los alrededores. En esta comarca se representaban en la mayor parte de los pueblos y aldeas. Destacan las del Campo Arcís, San Antonio, Roma y San Juan, todas ellas pedanías de la cercana Requena; y las de Utiel, Las Monjas (Venta del Moro), Camporrobles o Sinarcas. Las relaciones de Castilblanques y Viñuelas no guardan relación alguna con éstas, ni con las que se representan en el interior de Valencia, Albacete y Cuenca.

LAS RELACIONES DE CASTILBLANQUES Y VIÑUELAS

Las relaciones de Castilblanques y Viñuelas se componen de tres textos, una por cuaderno. En el cuaderno 1º el texto está completo, sin fechar y firmar, por lo que desconocemos su autoría y el año de creación.

Las relaciones del cuaderno 2º están basadas en un pliego de cordel romanceado por Juan José López, titulado *Historia de Carlo-Magno y de los Doce Pares de Francia. En ella se refieren las grandes proezas y hazañas de estos muy nobles y esforzados caballeros*, compuesta en cuatro pliegos con ocho partes. A esta base se le añadieron cuatro grupos de versos del *Coloquio representativo entre un moro y un cristiano sobre la pureza de María y el nacimiento de su santísimo hijo*, pliego de cordel, de la imprenta Hernando de Madrid, compuesto por Diego de Hornenillo; un par de estrofas de *El triunfo del Ave María o Garcilaso de la Vega y el moro Tarfe*, pliego de cordel, de la imprenta Hernando de Madrid y un par de romances relacionados con la toma de Granada. También hay algunos versos de otras relaciones o pliegos de cordel, como *El entramoro de Tuéjar y Coloquio al Santo Nacimiento de Nuestro Señor Jesu-Christo entre un Moro y un Cristiano*, de Andrés de Soto.

En el cuaderno 3º hay varios grupos de versos de las relaciones del cuaderno 1º y 2º.

Tras el impacto que tuvo en la sociedad española la guerra de África de 1859-60, en la que las tropas españolas resultaron victoriosas, tras una época de declive, con continuas pérdidas de colonias, se le añadió esta gloriosa campaña militar con gran fidelidad. Con este añadido a las relaciones del cuaderno 2º, se confeccionaron las relaciones de Castilblanques y Viñuelas, escritas en el cuaderno 1º.

Las relaciones de Castilblanques y Viñuelas se representaron hasta el primer cuarto del pasado siglo, durante las fiestas patronales de Castilblanques, en Pascua, y en Viñuelas, por san Juan.

En el cuaderno 2º hay una lista con el siguiente encabezado; “*Lista de los que entran en las relaciones*” con la firma de los 15 integrantes: Manuel Herrero, Germán Jabaloyas, Tomas García, Pedro Ochando, Eduardo Jabaloyas, Francisco Ochando, Casimiro López, Ricardo Navarro, Nicanor Cañabate, Daniel Jabaloyas, Claudio Navarro, Cándido Pérez, María Dolores, Benjamín Tarín y Rufino Castilblanques. En su mayor parte eran vecinos de Castilblanques y algunos de Viñuelas.

Los personajes de la morisma son diecisiete, por lo que dos de los personajes representarían dos papeles. Esto no supone un problema, pues el cristiano 3 y 4 y el moro 2, 3 y 4 apenas intervienen. Los personajes de las relaciones de los alrededores suelen ser quince.

En el cuaderno 3º hay una nueva lista con la firma de los diecisiete integrantes, y un listado de las faltas. La lista tiene el siguiente encabezado; “*Arreglo para los danzan-*

tes con la confianza que cada uno paga su ropa pusiendoles un real de multa al que falte a los ensayos para el (ILEGIBLE) y el que se retire pagara la ropa". Siguen las firmas de Manuel Ochando, Margarita Castilblanques, Eleuterio Navarro, Joaquín Navarro, Manuel Pardo, Fabrique Carrascosa, Saturnina Navarro, Antonio Navarro, Casimiro López, Nicasio Castilblanques, Pedro Pérez, José Herrero, León Navarro, Antonio Hernández, Pedro Ochando y Feliciano Martínez. En esta nueva lista aparecen varios integrantes de Casas de Herrero y Venta de Gaeta.

En las listas de los danzantes de los cuadernos 2º y 3º solamente coinciden dos integrantes, Casimiro López y Pedro Ochando. En un principio se podría pensar que se formaron dos grupos que interpretaban la relación en las distintas aldeas, el primero en Castilblanques y Viñuelas, y el segundo en Casas de Herrero y Venta de Gaeta, pues en su mayoría eran de la misma edad, donde Casimiro López y Pedro Ochando interpretaban a los personajes principales, con textos mucho más largos y difíciles de memorizar, y el resto los secundarios. No hay constancia de que las relaciones se representasen en Casas de Herrero y Venta de Gaeta.

Nada sabemos de la representación, pues ninguno de los informantes la presencié. Sus testimonios son indirectos, a partir de los comentarios que hacían sus familiares más cercanos. La representación se realizaba montados a caballo, como en los pueblos de los alrededores, pues Pedro López Navarro, el tío Botargas, iba subido en un burro con un bozal ridículo, del que salían las puntas del esparto.

Lo más probable es que alquilaran la ropa, pues si la ropa fuese particular no tendrían que pagarla, como nos indica el cuaderno 3º; “ (...) *cada uno paga su ropa pusiendoles un real de multa al que falte a los ensayos* (...) No obstante, no se ha encontrado referencia alguna en los libros de alquileres de la Ropería de Insa y Ferrés², donde aparecen los alquileres de los pueblos de los alrededores; quizá esto se pueda deber a que la alquilaban en otra ropería o lo hacían a título particular.

RESUMEN DE LAS RELACIONES

Puesta de bandera cristiana, el Abanderado Cristiano tiene una premonición en la que intuye el desembarco moro (versos 1-14).

Desembarco en la playa, puesta de bandera mora y organización del campamento moro (versos 15-56).

Amanece. Envío del Embajador Cristiano (versos 57-116).

Sale la embajada hacia los moros

El Embajador Cristiano parlamenta con el Centinela Moro en el campamento moro, en el puente del Almirante, en el que ambos intentan que deserte el otro, y lo hace el Centinela Moro (versos 117-214).

2 Casa Insa. Diversos años. Museo Etnográfico de Valencia.

Alto y sigue

El Centinela Moro y el Embajador Cristiano se van al campamento cristiano. El Centinela Moro da cuenta de los planes moros al Capitán Cristiano, y se organiza el campamento cristiano para la batalla (versos 215-272).

El Capitán Moro pasa revista a los centinelas y descubre la ausencia del Centinela Moro (versos 273-296).

Sale la embajada de los moros

Sale el Embajador Moro al campamento cristiano y demanda la devolución del Centinela Moro al Capitán Cristiano. No llegan a un acuerdo y se declaran la guerra (versos 297-443).

El Embajador Moro informa al Capitán Moro de sus conversaciones con el Capitán Cristiano (versos 444-477).

El Capitán Moro y su séquito regresan al campamento cristiano, se detienen y el Centinela Cristiano avisa al Capitán Cristiano (versos 478-539).

Alto y sigue

Se retan los capitanes, y el resto de personajes, Moro 2 con Cristiano 2, Moro 3 con Cristiano 3, Moro 4 con Cristiano 4 y Abanderado Moro con el Abanderado Cristiano, con varias intervenciones del Gracioso (versos 540-1.014).

Alto y batalla

Los cristianos pierden la batalla. Muere el Cristiano 3, y cogen prisionera a la Cristiana y al santo (versos 1.015-1.064).

Al Capitán Cristiano se le aparece el Ángel, que le anuncia la victoria (versos 1.065-1.108).

La Mora libera a la Cristiana con la promesa de que la casará con el Cristiano 2 (versos 1.109-1.179).

Cruce de las dos

En el campamento cristiano se prometen la Mora y el Cristiano 2 (versos 1.180-1.218).

Se encuentran la Cristiana y su padre el Capitán Cristiano, y le relata lo acontecido (versos 1.219-1.236).

El Moro 4 informa al Capitán Moro de que su hija, la Mora, se encuentra en el campamento cristiano (versos 1.237-1.248).

El Capitán Moro le recrimina la desertión a su hija, y sale en defensa de la Mora el Cristiano 2 y la Cristiana (versos 1.249-1.482).

La Mora invoca al Ángel y este le anuncia la conversión de sus guerreros (versos 1.483-1.500).

Alto y sigue

El Ángel se le aparece al Capitán Moro y le insta a convertirse (versos 1.501-1.540).

El Moro 2 insta al Capitán Moro a destruir las reliquias, y sale en defensa de estas el Cristiano 2 (versos 1.541-1.565).

Se retan el Capitán Moro y el Capitán Cristiano. El Centinela Moro intercede por la vida de su padre el Capitán Moro (versos 1.566-1.627).

El Capitán Moro arenga a sus soldados (versos 1.628-1.635).

Alto y batalla

El Moro 4 anuncia la pérdida de la batalla y el Capitán Moro se rinde y convierte al cristianismo (versos 1.636-1.667).

El Capitán Cristiano le pide al Capitán Moro que pida perdón al Ángel y este, que le haga oración a san Vicente (versos 1.668-1.695).

Alto y sigue

El Capitán Moro les hace oración a san Vicente y a la Virgen del Rosario. Y llama a sus soldados a recibir el bautismo (versos 1.696-1.735).

El Ángel le dice a la Mora que le anuncie a su padre, el Capitán Moro, que ha alcanzado el perdón (versos 1.736-1.749).

Alto y sigue

La Mora le anuncia a su padre, que esta perdonado (versos 1.750-1.759).

El Cristiano 4 insta a los moros a convertirse, cosa que hace el Moro 4 (versos 1.760-1.771).

El Capitán Moro anuncia la conversión de todos, cosa que agrada al Ángel (versos 1.772-1.785).

El Capitán Moro y el Embajador Moro piden la conversión de los moros de Turquía y Argelia. El Embajador Cristiano le da la mano a este último (versos 1.786-1.811).

El Centinela Cristiano, el Moro 3 y el Capitán Cristiano dan distintos vivas (versos 1.812-1.841).

Alto y fin

El Moro 2 llama a la conversión de todos los turcos y el Gracioso se atribuye el mérito de la batalla (versos 1.842-1.855).

PERSONAJES

Los personajes de esta relación por parte del bando cristiano son: Capitán Cristiano, Cristiana, Embajador Cristiano, Abanderado Cristiano, Centinela Cristiano, Cristiano 2, Cristiano 3, Cristiano 4, Gracioso y Ángel. Todos los personajes tienen lo que podríamos llamar su sombra en el bando moro, a los que interpelan y responden en sus escasos parlamentos. Por parte del bando moro son: Capitán Moro, Mora, Embajador Moro, Abanderado Moro, Centinela Moro, Moro 2, Moro 3 y Moro 4.

Al ser estas relaciones una mezcla entre las originales, *Historia de Carlo-Magno y de los Doce Pares de Francia...*, a la que se le ha añadido la guerra de África de 1859-60,

algunos de los personajes no están bien definidos, y mantienen los atributos de alguna de las relaciones, o de las dos.

Los capitanes son los personajes principales de la relación sobre los que recae el peso de los parlamentos, siendo el resto de los personajes las necesarias comparsas para el desarrollo de la trama.

Al Capitán Cristiano le corresponde ser Carlo Magno, pero con la inclusión de la guerra de África de 1859-60, pasa a ser el padre de la Cristiana, la reina Isabel II, quedando un poco relegado en la trama, pese a ser uno de los personajes más importantes de la relación.

Al Capitán Moro le corresponde ser el almirante Balán, pero con la inclusión de la guerra de África de 1859-60, pasa a ser el personaje histórico del Muley Abbas, que comanda las tropas de su hermano el sultán Mohamed IV de Marruecos.

En las relaciones originales, el único personaje femenino es la Mora. Sin embargo, en todas las relaciones limítrofes del interior de Valencia, Albacete y Cuenca, aparecen estos dos personajes.

El personaje de la Cristiana se introdujo, junto con la guerra de África de 1859-60, para darle sentido al texto, pues reinaba en España Isabel II. En este caso es secuestrada por los moros, mientras que en la relación original lo son los caballeros de Carlo Magno.

El personaje de la Mora se ajusta a la relación original, en la que es Floripes, hija del almirante Balan, y hermana de Fierabrás. Con la introducción de la guerra de África de 1859-60, continúa con la misma relación familiar, y funciones dentro de la trama. Este personaje es propio de las novelas de caballería, pues renuncia a su fe y a su privilegiada posición por la promesa de matrimonio con su amado.

El Ángel es un nuevo personaje, que no aparece en la relación original. En la mayor parte de las relaciones carece de contrario, y solo se mantiene la figura del diablo en el dance aragonés. Este personaje era representado por un niño, pues varios de los personajes le llaman "serafín" y "chiquillo".

El Gracioso o botargas siempre pertenece al bando cristiano, pues no está bien que un moro se mofe de la religión y costumbres cristianas. En algunas relaciones de los alrededores había dos o más graciosos. Este personaje es imprescindible, y tiene un destacado papel entre los secundarios. Se encarga de la crítica local de carácter jocoso, haciendo ostentación y gala de su procedencia aldeana, con un lenguaje muy popular, y gran sentido común. Con sus chistes le quita hierro a las sentidas y serias proclamas del resto de los personajes.

El Abanderado Moro relaciona el hecho histórico que da lugar a esta morisma, la guerra de África de 1859-60, al que le contesta su contrario, el Abanderado Cristiano, personaje intrascendente.

El Embajador Cristiano mantiene su nombre, Ricarte, de la antigua relación. Su

papel se limita a la conversión y deserción del Centinela Moro. El Embajador Moro también tiene escasa relevancia dentro de la trama.

Pese a que tiene bastantes intervenciones, el Centinela Cristiano no tiene trascendencia en la trama, y su papel se limita a introducir al Embajador Moro y otros personajes. Por otra parte, el Centinela Moro es uno de los más importantes de la relación, pues en parte es el desencadenante de los acontecimientos tras su deserción y posterior conversión. En la relación original era Fierabrás, hijo del almirante Balán, y hermano de Floripes, pero al introducir la guerra de África de 1859-60, se le cambia el nombre por Mahomad, y continúa manteniendo la relación familiar.

El Cristiano 2, Guy de Borgoña, tiene un destacado papel entre los secundarios; es el escudero del rey, un alto cargo en la época medieval. Mantiene el nombre y parte de la trama de la relación original; la Cristiana lo promete en matrimonio con la Mora, y esta se convierte al cristianismo y la libera.

El Cristiano 3 y 4, y el Moro 2, 3 y 4 son personajes intrascendentes para la relación, y sus parlamentos se limitan a retarse y arengarse. El Cristiano 3 es el único personaje que muere: “que muero sin confesión” (verso 1.036).

ESTUDIO DE LAS RELACIONES

La **acción de la morisma transcurre en Granada**, con el bando cristiano asentado en su castillo, como nos dice el Abanderado Cristiano: “Aquí pongo la bandera, en los campos de Granada,” (versos 1-2) y “me la he de llevar cautiva, al castillo de Granada” (versos 982-983), donde esperan el ataque. Es bastante común que el autor o copista sitúe la acción en lugares muy dispares que no guardan relación alguna con el lugar donde se representa, como sucede en la de Campo Arcís, donde el bando moro desembarca en la playa de Barcelona. Estos lugares un tanto exóticos se introducen para darle mayor realce, pues la mayor parte de la población no se movía de los alrededores de su lugar de nacimiento.

El bando moro desembarca en la playa; “Ya hemos llegado a la playa” (verso 23), donde montan sus reales, y el Centinela Moro hace guardia en el puente del Almirante: “Alto a la guardia turquesa, y al puente del Almirante” (versos 117-118). Este supuesto puente debe ser un error de transcripción de algún copista que no conocía la *Historia de Carlo-Magno y de los Doce Pares de Francia*, y confunde el puente de Mantible con el señor de este, el almirante Balán.

Respecto a la **procedencia del ejército moro** hay bastantes discrepancias, en las que se notan los distintos cambios que sufrió. En tres ocasiones, los cristianos se refieren a ellos como tropas extranjeras. En seis ocasiones como procedentes de Marruecos: “todo el reino marroquino” (verso 677), “al comandante marroquí” (verso 343), “soldado del Muley Abbas” (verso 897) y otros.

En dos ocasiones, el Moro 4 y la Cristiana les llaman "tropas argelinas", y el Capitán Moro y la Mora, dicen proceder y residir en Argel, donde el Capitán Moro es el rey. El puerto de Argel era la base más importante de los piratas del Mediterráneo, donde dejaban a los prisioneros que tomaban en sus correrías en los famosos baños, por lo que es anterior a la inclusión de la guerra de África de 1859-60.

La Cristiana también se refiere a ellos como "tus tropas mahometanas" (verso 1.140), y el Centinela Cristiano como "que es un soldado turquesco" (verso 306). El imperio Otomano era el mayor enemigo de la cristiandad y apoyaba a los piratas berberiscos que asolaban las costas mediterráneas.

En lo referente al tema de las **banderas**, solamente se refieren a ellas los dos abanderados, en el bando cristiano le llaman "la española", mientras que a la del bando moro se refieren a ella como "la africana", sin precisar.

El **lenguaje militar** que se utiliza en la morisma se puede dividir en dos periodos muy diferenciados por el paso del tiempo, pero mezclados en el texto: a la época medieval de la *Historia de Carlo-Magno y de los Doce Pares de Francia*, y la guerra de África de 1859-60. En la primera son caballeros idealizados que se retan con una exquisita educación, mientras que en la segunda son ejércitos modernos.

Estos versos proceden de la *Historia verdadera de Carlo-Magno y los doce pares de Francia*, donde los caballeros solo peleaban con sus iguales.

Si he de pelear contigo, (Verso 145)

dime tu nombre primero,
tu calidad y nobleza,
que si no eres caballero,
aunque te venza en batalla,

poco galardón espero. (Verso 150)

Las cajas y clarines eran los instrumentos de guerra, con los que se levantaba la moral de la tropa, y marcaba el paso antes de entrar en batalla: "Suenen cajas y clarines, y sonoros instrumentos" (versos 694-695).

Mientras que los siguientes son muy posteriores, y pertenecen a la guerra de África de 1859-60, como: "y revisar las mochilas, que no falten municiones" (versos 243-244), o "Tocando el parche a degüello" (verso 697), que era dar la señal de ataque en el arma de caballería.

El Cristiano 4 nos habla de la utilización del rayado, o estrías en el ánima de los cañones: "o pongo en facha mis rayados" (verso 880), innovación técnica que se introdujo en 1858 tras los excelentes resultados obtenidos por otros ejércitos europeos, y se utilizaron por primera vez en la guerra de África de 1859-60.

Entre las armas de mano, está la espada³, el alfanje y también se refieren a ella

3 DRAE. Espada. 1. f. Arma blanca, larga, recta, aguda y cortante, con guarnición y empuñadura.

como "acero". La espada, la deberían utilizar los cristianos; sin embargo, solo se refieren a esta en tres ocasiones, dos del bando cristiano y una del moro. Mientras que al alfanje⁴, que debería utilizar el bando moro, se refieren en cuatro ocasiones, tres del bando cristiano y una del moro. El término más utilizado es el de acero⁵; se refieren a este como arma en doce ocasiones, diez el bando cristiano y dos el bando moro.

Respecto a la formación del ejército, la relación apenas nos da datos. La más utilizada es la de escuadra⁶, a la que se refiere el Capitán Moro en tres ocasiones, y el Cristiano 2 en una. El termino batallón⁷ se utiliza en tres ocasiones, y dos de ellas están referidas al bando moro, y una al cristiano. Esto puede que se deba a que antiguamente batallón era un grupo de caballería, una formación más próxima al ejército moro. Sin embargo, brigada⁸, a la que se refiere el Capitán Cristiano una sola vez; "y prevenir las brigadas" (Verso 241), era una de las formaciones utilizadas en la guerra de África de 1859-60 por el bando cristiano.

La forma de referirse a los jefes de los bandos cristiano y moro es un tanto anárquica, y en ella se nota la evolución de la morisma. Los capitanes cristiano y moro son los personajes principales, y capitán es el término más utilizado para referirse al jefe de ambos bandos, utilizado en trece ocasiones por el bando cristiano y nueve por el moro, aunque en su mayor parte se utilizan para referirse al jefe del bando contrario.

Con la inclusión de la guerra de África de 1859-60, en la que las tropas españolas son dirigidas por generales, se introduce este término, utilizado en seis ocasiones por parte del bando cristiano y trece por el bando moro. El Capitán Cristiano y el Moro se refieren a sí mismos como "general". Y el Centinela Cristiano le deja pasar al Capitán Moro, sin saber cómo referirse a este, "General o comandante" (verso 540).

También se utiliza bastante el término "caudillo" en nueve ocasiones, y en su mayor parte son para referirse a personajes del bando moro. En solo dos ocasiones se refiere a los dirigentes del bando cristiano. Este término es muy apropiado para el bando moro, en el que la mayor parte de su ejército no era regular, ni sus jefes profesionales.

De forma residual se utilizan términos como "comandante", que solo se utiliza en cuatro ocasiones, tres de las cuales es para referirse al jefe del bando moro. Y "rey", que solo se utiliza en tres ocasiones, y todas ellas son para referirse al jefe del bando cristiano. Una de ellas es de forma indirecta, cuando la Cristiana dice: "soy hija del rey de España" (verso 1.136).

El término *teniente* solo se utiliza una vez, y no es en el contexto militar, lo utiliza el Cristiano 3 para referirse al Ángel, "de mi religión teniente" (verso 907).

4 DRAE. Alfanje. 1. m. Especie de sable, corto y corvo, con filo solamente por un lado, y por los dos en la punta.

5 DRAE. Acero. 3. m. Arma blanca, y en especial la espada.

6 DRAE. Escuadra. 2. f. Corto número de soldados a las órdenes de un cabo. Es la unidad menor en las fuerzas militares.

7 DRAE. Batallón. 3. m. Antiguamente, escuadrón de caballería.

8 DRAE. Brigada. 5. f. Mil. Antiguamente, cierta agregación de tropa, de número y procedencia variables. Hoy se usa con diferentes denominaciones: de artillería, de cadetes de los colegios militares, sanitaria, etc.

La mayoría de personajes de la relación **se refieren al país** por su nombre, España. El Abanderado Moro y el Cristiano hablan de la corona de España. La Cristiana dice: “soy hija del rey de España” (verso 1.136). Estas escasas alusiones a la corona, en una obra de exaltación del país y la religión, nos da una idea del poco prestigio que tenía en este momento histórico.

En la época en la que se escribió esta relación, la segunda mitad del siglo XIX, el imperio español estaba en plena decadencia, y a duras penas se mantenían algunas colonias en América, Asia y África. La mayor parte de las referencias al imperio español vienen de parte de los moros, el Centinela Moro, el Embajador Moro y la Mora. El Capitán Cristiano se refiere claramente al imperio y el Embajador Cristiano da vivas a este tras la conversión.

El término que se utiliza para denominar al bando moro es el de *reino*. Del imperio moro solamente hablan el Embajador Cristiano y el Capitán Moro, y se refieren a un periodo anterior a esta época, al del imperio Otomano.

A lo largo de la morisma se utilizan tres países como procedencia de las tropas moras: Marruecos, Argel y Turquía, y una genérica, África. Y curiosamente el término que más utilizan es el de *africano*, referido sobre todo a las personas. Va seguido por las referencias a Argel: moros argelinos, tropas argelinas, regrese a Argel, llevar a Argel..., y una serie de estrofas sobre acontecimientos sucedidos en Argel, que no guardan relación alguna con la trama actual. El Embajador Moro hace un llamamiento al bautismo de los moros de Argelia, término acuñado durante la dominación francesa que corresponde a la época que nos ocupa. Sin embargo, es muy posterior al periodo en el que los piratas de la ciudad eran aliados del imperio Otomano.

El gentilicio *turco* y el nombre del país, Turquía, también aparecen indistintamente y muy mezclados con el de *africano* y Argel, por lo que corresponde a los siglos XVI y XVIII, cuando estaba en pleno apogeo el Imperio Otomano. En esta época Argel era la base más importante de piratas del Mediterráneo, y a lo largo de la costa mediterránea se alzaban torres de vigilancia para prevenir los ataques de los piratas:

Y así os digo, general, (verso 11)

que viváis con vigilancia,

y tomar todos los puntos,

peligrosos de la playa. (verso 14)

Es curioso que el Capitán Cristiano les diga a sus soldados:

Porque si son de Mahoma (verso 75)

y nos cogen prisioneros,

a los castillos del turco,

a pasar dos mil tormentos. (verso 78)

Cuando los piratas llevaban a los prisioneros que tomaban en sus correrías los a los famosos baños de Argel.

Marruecos se introdujo con la guerra de África de 1859-60, y pese a desarrollarse la trama alrededor de este acontecimiento, no se utiliza tanto como debiera: comandante marroquí, campo marroquí, reino marroquino y bravo marroquino...

La Cristiana les llama: tropas argelinas y bravo marroquino. Al ser un personaje añadido a esta nueva versión les debería de tratar de marroquíes.

El Capitán Moro y el Moro 3 utilizan el nombre de Constantinopla, cuando los musulmanes utilizan el de Estambul desde su conquista en 1453 por el sultán turco Mehmet II.

Las morismas son unas obras de exaltación de la **religión** cristiana, que pone de manifiesto su supremacía sobre el Islam, y a lo largo de sus versos no pierde ocasión de recordarnos cuál es la única y verdadera religión: la católica, apostólica y romana.

Las morismas fueron escritas para gente del pueblo, con una base teológica muy escasa, por lo que se ponía demasiado énfasis en el populismo: las santas reliquias, templos, santos y vírgenes, sin demasiados alardes teológicos.

Desde el inicio de la relación, el fin primordial de ambos bandos es la conversión del otro, aunque los moros lo intentan muy tímidamente, y les mueve otro deseo menos loable: están más interesados en la venganza por la afrenta sufrida en la sierra de Bullones, como nos dice el Moro 3: “Sabrás por cierto y verdad, que vengo a vengar ultrajes” (versos 761-762).

Convertirse o cambiar de religión es muy sencillo, solo se tiene que renunciar a las creencias anteriores, y desear ser cristiano. Al principio de la relación se convierte el Centinela Moro debido a la labor evangelizadora del Embajador Cristiano. Continúa con su hermana, la princesa Floripes, que lo hace por el amor a un caballero llamado Guy de Borgoña. El Capitán Moro, el Muley Abbas, se defiende hasta la extenuación de los envites cristianizadores de sus hijos y del Ángel, y finalmente se convierte tras verse vencido, gracias a la generosidad de los vencedores. Tras la conversión de su jefe, el resto de la tropa abraza la fe cristiana con alegría y hacen llamamientos a la conversión de sus patrias: la turca y la argelina.

Al final de la relación, el Capitán Moro recita unos versos muy utilizados en las morismas, procedentes del *Coloquio al Santo Nacimiento de Nuestro Señor Jesu-Christo entre un Moro y un Christiano*, de Andrés de Soto: “Llévame pronto, cristiano, donde reciba el bautismo” (versos 1.664-1.665).

Para conseguir la conversión del bando contrario utilizan todo tipo de métodos. En un principio el Centinela Moro intenta convencer al Embajador Cristiano para que se convierta con mucha cortesía, ofreciendo a su bella hermana en matrimonio con una buena dote, mientras que el Embajador Cristiano le ofrece ser su compañero para defender la fe de Cristo. Tras la deserción del Centinela Moro y más tarde de su hermana, la princesa Floripes, se pierden los buenos modales y se vierten todo tipo

de amenazas intentando la devolución de estos y la conversión del bando opuesto, sin surtir el más mínimo efecto.

Las amenazas más suaves son las más escasas, en las que simplemente se conforman con: “amarrado con cadenas” (verso 414), o “en oscuros calabozos” (verso 1.385). Las que más abundan son las individuales, en las que acuchillan, cortan y dividen cabezas. Y las más enconadas son las que se refieren a las santas reliquias, que pretenden quemarlas, moler las cenizas y aventarlas a los vientos o tirarlas al mar.

Antes de la primera batalla, el Moro 2 amenaza con entrar al templo y quemar la torre y el santo, hacerlos ceniza y aventarlos. Al igual que antes de la segunda batalla este le advierte a su capitán que el niño y el santo sean molidos y echados al mar.

Ambas intervenciones tienen un mismo fin, que desaparezca el ángel y la imagen de san Vicente Mártir. En el primer caso se refiere a la torre de la iglesia y a la imagen de san Vicente, mientras que en el segundo cambia la torre por el niño, que representa al ángel.

La torre está en los primeros versos de la morisma, donde se encuentran las alusiones a la zona de Granada, por lo que se puede referir a alguna torre significativa de la ciudad, o algún pueblo donde se representaba.

Las referencias a Dios son muchas a lo largo de la morisma, en la que abundan los atributos: verdadero, sabio, bueno, creador, redentor, supremo, omnipotente... En cambio, ningún personaje invoca directamente a Jesucristo y se refieren a él en muy pocas ocasiones, llamándole "pastor divino", "redentor" y "amantísimo cordero".

A Alá y a Mahoma también se hacen muy pocas referencias, y en su mayoría muy críticas, para desacreditarlos por parte de los cristianos. Por su parte, los moros solo hacen referencias muy ambiguas, sin apenas adjetivos que los ensalcen.

El autor, o los autores, demuestran no conocer la base de la religión Islámica confundiendo a su dios, Alá, con su profeta, Mahoma: “y adoran al grande Alá, nuestro Mahoma, el Dios sabio” (versos 1.551-1.552).

También hay versos de la *Historia de Carlo-Magno y de los Doce Pares* de Francia, en la que adoran figuras de dioses paganos: “para adorar a tus dioses, que son falsos a más serlos” (versos 187-188). Nada que ver con el Islam, que no permite la representación de Dios.

El bando moro tiene mucho más respeto que el cristiano por las creencias del bando contrario. Hablan con gran consideración y respeto del dios cristiano, sus santos y vírgenes: “sin que le valga la fe, de aquel Supremo Glorioso” (versos 564-565).

Muy al contrario, los cristianos tratan a Alá y a Mahoma con menosprecio y con todo tipo de insultos:

de la ley mahometana, (verso 865)
incrédula y embustera,

una pifia y una farsa. (verso 867)

A la Virgen se le encomiendan todos los personajes de la morisma, y le llaman de todas las formas imaginables: "aquella que está en el cielo", "sacra celestial princesa", "madre del verbo", "madre mía", "reina del cielo", "limpia y pura concepción", "madre del pastor divino", "reina de tierra y cielo", "llena de gracia"...

En esta relación se nombra en diez ocasiones a la virgen María, por tres de la virgen del Rosario, que es la copatrona de la iglesia de Venta de Gaeta, y en su honor hay una treintena de magníficos versos. La virgen del Rosario se introdujo posteriormente, y al copista se le olvidó cambiar todas las referencias.

La otra advocación de esta morisma es la Virgen del Triunfo, conmemorando el voto de defensa de este dogma que en 1626 realizó el Concejo de Granada.

A principios del siglo XVII se introducen los patrones en los pueblos, costumbre que adoptan las morismas con la escenificación del robo de la imagen del patrón, que terminará por estandarizarse en todos los pueblos. En algunas zonas, como la andaluza, el Ángel ha sido sustituido por el santo que, tras el robo de este, intercede para ganar la batalla final y conseguir la conversión de los moros. Sin embargo, se mantiene en el dance aragonés y en las relaciones del interior de Valencia, Albacete y Cuenca.

Al Ángel se refieren como "ángel celestial" y "rebelado"; también se le llama "serafín" en una ocasión de forma directa y varias más indirectas, porque este personaje lo representaba un niño, símbolo de pureza: "que ese niño y ese santo" (verso 1.542).

En una misma relación el Capitán Cristiano nos introduce en una discusión teológica demasiado sofisticada para el nivel de la morisma: "mandado del cielo humano," (verso 1.097), un concepto humanista en el que el hombre trata de alcanzar una proyección supernatural a semejanza completa de Dios.

Desde el principio de la morisma, el Capitán Cristiano se refiere a san Vicente: "para darle a San Vicente, su santa y debida fiesta." (versos 63-64), sin especificar a cuál de ellos se refiere. Solo al final de la morisma, el Capitán Moro dice: "y ahora a San Vicente Mártir, oración le voy a hacer." (versos 1.694-1.695). Este santo se celebra el 22 de enero, en cuyo honor está consagrada la iglesia de Venta de Gaeta, a la que pertenecen Castilblanques y Viñuelas.

La oración a San Vicente se compone de 8 escasos versos compuestos para María en el *Coloquio representativo entre un moro y un cristiano sobre la pureza de María y el nacimiento de su santísimo hijo*.

Las relaciones de Castilblanques y Viñuelas	Coloquio representativo entre un moro y un cristiano...
Versos 1.660 al 1.667	
<p>A vos, Vicente Glorioso, humilde perdón os pido, de la ceguedad en que, en este mundo he vivido. Llévame pronto, cristiano, donde reciba el bautismo, que ya profeso la fe. ¡Viva Cristo! ¡Viva Cristo!</p>	<p>Y a vos, Sagrada María, humilde perdón os pido de la ceguedad en que en este mundo he vivido, llévame presto, cristiano, donde reciba el bautismo, y confesando la fe. ¡Viva Cristo! ¡Viva Cristo!</p>

Mientras que a la copatrona, la Virgen del Rosario, le dedica 32 versos de calidad, muy bien estructurados con rima por pares. Estos no tienen nada que ver con la mayor parte de los versos de las relaciones, en los que se nota que el autor tiene una buena base cultural:

Sacra madre del Rosario,
que a esta población viniste, (verso 1.705)
y a los cristianos hicisteis,
vista en carne mortal.
Por esa gracia especial,
y por tu mucho favor,
mira por un pecador, (verso 1.710)
que te llama frágilmente,
que vivo alejadamente.
Pero desde hoy confieso,
grande es mi arrepentimiento,
pero es mayor tu bondad, (verso 1.715)
tengo la seguridad,
que me ampires, madre mía.
Porque aquél que en vos confía,
vive con tranquilidad,
y así, reina celestial, (verso 1.720)
amparo de pecadores.
Por esos Siete Dolores,
que al pie de la cruz sufriste,
amparas a un alma triste,
que en vos pongo mi aflicción. (verso 1.725)

Os pido de corazón,
me consigáis tal victoria,
quiero gozar de la gloria,
de eterna consumación.
¡Venid aquí, mis soldados! (Verso 1.730)
Acompañarme siquiera,
a recibir el bautismo,
la ley santa y verdadera,
que debemos de observar,
en el cielo y en la tierra. (Verso 1.735)

También hace referencia a santa Isabel. Cuando el Moro 3 desafía al rey cristiano y a los Cides Campeadores, el Cristiano 3 le acepta el desafío, y este, en su parlamento nos dice: “Que hoy es día de fandango, día de Santa Isabel” (versos 799-800). Esta referencia debe ser a la reina Isabel II, pues en ninguno de los lugares donde se ha representado esta relación se venera a esta santa.

Temple su ira Oliberos, (verso 592)
vencedor de las batallas,
calle Bernardo del Carpio,
que entre cerros y cañadas, (verso 595)
se quedó pidiendo guerra,
por yerro de su ignorancia.

Oliveros es uno de los personajes principales del pliego de cordel romanceado por Juan José López, titulado *Historia de Carlo-Magno y de los Doce Pares de Francia...* Este personaje es el que vence y convierte a Fierabras. Aunque en las relaciones de Castilblanques y Viñuelas le cambia el nombre al personaje que representa este papel: “Sabrás que por nombre tengo, Ricarte, nombrado en España” (versos 155-156).

También se puede referir a Oliveros de Castilla, un personaje mítico de un pliego de cordel titulado *Historia de Oliveros de Catilla y de Artus de Algarve*, compuesta en cinco pliegos.

Bernardo del Carpio es un personaje semilegendario, pues hay discrepancias acerca de su existencia, que fue un hijo extramatrimonial de la infanta Jimena, hermana del rey de Asturias Alfonso II, y de Sancho Díaz, conde de Saldaña. Estos versos carecen de sentido, pues derrotó a Carlomagno en la segunda batalla de Roncesvalles, llevando la batalla a los cerros, donde no podía maniobrar la caballería francesa.

No soy el Cid, ni Sansón,
que columna derribaba,
que morir por Mahoma, el rey, (verso 600)
es dar lauros a la fama.

Poco hay que decir del Cid Campeador, Rodrigo Díaz de Vivar (1043-1097), cuyas hazañas contra los moros dieron lugar al primer cantar de gesta de la literatura castellana: *El cantar del mío Cid*. Y de Sansón, duodécimo juez de las tribus de Israel, que tras ser hecho prisionero, con su enorme fuerza derribó las columnas del templo sepultando a multitud de filisteos y a sí mismo.

El Abanderado Moro, en su relación del verso 912 al 955, nos pone en conocimiento el hecho histórico en el que está basada esta morisma, la guerra de África de 1859-60. El autor de estos versos fue una persona muy bien informada del desarrollo de la campaña militar y de las condiciones de los distintos tratados de paz.

El supuesto desconocimiento histórico en el que llama rey de Argel al Muley Abbas, comandante de las tropas marroquíes y hermano del rey de Marruecos Mohamed IV, se debe a que en la trama de la relación original interviene el almirante Balan como rey de Argel. Y debido a la inserción de estos hechos históricos se le pone de nombre del conocido comandante de las tropas marroquíes, olvidando a su desconocido hermano.

Que según hemos leído,
la gran corona de España, (verso 925)
está cautiva en Argel.

Esta estrofa no tienen sentido, y el autor ha mezclado la procedencia de los moros con un escándalo muy famoso de la época: la desaparición de las joyas de la Corona Española. Tras la muerte de Fernando VII, su esposa y regente, María Cristina de Borbón, oculta el inventario de alhajas de la corona, y desaparecen. El escándalo llegó al parlamento, cuando don Laureano Figuerola, ministro de Hacienda, le acusó de robarlas el 1 de diciembre de 1869.

Dice la historia pasada (verso 927)
que en la sierra de Bullones,
fue por nuestros puños ganada.

A esta estrofa le ha cambiado el sentido, pues la famosa batalla de Sierra Bullones fue ganada por las tropas españolas; y don Juan de Zabala y de la Puente (1804-1879), uno de los generales que intervinieron, cayó herido de gravedad y fue recompensado con el título de Marqués de Sierra Bullones.

¿A dónde está tu riqueza?
¿A dónde está tu tesoro? (verso 935)
Que te ves en la pobreza,
y empeñada hasta los ojos.

En esta estrofa se refiere a la paupérrima situación económica y a la corrupción de la época debido al desgobierno de Isabel II y a las distintas camarillas que se sucedían en el gobierno del país.

¿A dónde están los millones?

¿A dónde están los tesoros?

Que el año cincuenta y nueve, (verso 940)

te trajiste de los moros.

Esta estrofa se refiere a la indemnización pagada por la guerra de África de 1859-60. Aunque para ser exactos, la mitad de esta se pagó en el año 1860 y el resto con los derechos de aduana de ocho puertos del país, desde 1862 a 1884.

Me hicisteis besar la cruz, (verso 946)

ultrajasteis mis cañones,

y para firmar las paces,

los cuatrocientos millones.

Este verso: “me hicisteis besar la cruz” (verso 946), se refiere al permiso y protección que el sultán de Marruecos, Mohamed IV, debía dar a los misioneros católicos establecidos en su territorio.

Este verso: “ultrajasteis mis cañones” (verso 947), se refiere a que el bronce de los cañones capturados durante esta batalla del valle de Wad-Ras, sucedida el 23 de marzo de 1860, se utilizó para fundir los leones que hay actualmente a las puertas de las Cortes.

En estos versos: “y para firmar las paces, los cuatrocientos millones.” (versos 948-949), se refiere a la compensación económica de cuatrocientos millones de reales de vellón, cien millones de pesetas de la época, que tuvo que pagar el sultán como compensación por la guerra.

Pusisteis las condiciones, (verso 950)

que había de pagar los gastos,

a cambio de Tetuán,

que es tierra de pan y pastos.

Esta estrofa se refiere a las condiciones del tratado de paz de Tetuán del 26 de abril de 1860. En ellas, las tropas españolas permanecerían en Tetuán hasta que se saldase la deuda de los cuatrocientos millones de reales de vellón. Ante la imposibilidad de hacer frente a estos pagos por la hacienda del sultán, se firmó un nuevo acuerdo el 30 de octubre de 1861, en el que España abandonaba Tetuán a cambio de los derechos de aduana de ocho puertos del país.

La relación del Abanderado Moro acaba con estos versos: “Españoles usureros, que nunca los veréis hartos.” (versos 954-955). Aquí nos vuelve a hablar de la corrupción

y codicia de las camarillas que gobernaban el país. Opinión que comparte el Gracioso o botargas:

Tienes razón, mahometano,
que nunca se verán hartos,
que todos tienen la boca,
mucho mayor que un capazo.
Con esas uñas tan largas, (verso 960)
y este triporro tan grande,
con todo lo que hay en el mundo,
no pueden tener bastante.

BIBLIOGRAFÍA

- CÁNCER CAMPOS, Jesús V., *El dance de Aragón: su estado actual a la entrada del siglo XXI*, Zaragoza, 2003.
- CÁNCER CAMPOS, Jesús V., *El dance de Sena: las coplillas y rondallas*, Diputación General de Aragón, Departamento de Educación y Cultura, 1998.
- CASADO, Concha, *Danzas con palabras*, Valladolid, 1999.
- El entramoro de Tuéjar*. Fotocopias.
- ESTESO CARNCERO, Pedro. *Moros y Cristianos Valverde del Júcar. Esencia de una tradición*. Cuenca, 1999.
- HORNENILLO, Diego de, *Coloquio representativo entre un moro y un cristiano sobre la pureza de María y el nacimiento de su santísimo hijo*, Pliego de cordel, de la imprenta Hernando de Madrid.
- LÓPEZ, Juan José, *Historia de Carlo-Magno y de los Doce Pares de Francia. En ella se refieren las grandes proezas y hazañas de estos muy nobles y esforzados caballeros*, Pliego de cordel, de la imprenta Hernando de Madrid.
- LUCÍA MEGÍAS, José Manuel. *La historia de los nobles caballeros Oliveros de Castilla y Artus del Algarbe*, Centro de Estudios Cervantinos, 1998.
- PARDO PARDO, Fermín. "Las relaciones de moros y cristianos en Requena y su Tierra en el siglo XIX", *Oleana: Cuadernos de Cultural Comarcal*, n. 28, 2014, p. 199-270.
- PIAMONTE, Nicolás, *Historia del emperador Carlo Magno en el cual se trata de las grandes proezas, y hazañas de los doce pares de Francia, y de cómo fueron vendidos por el traidor de Ganalón y la cruda batalla que hubo Oliveros con Fierabrás de Alejandría, hijo del almirante Balán*, Barcelona, 1840.
- PIQUERAS EXPÓSITO, Arcadio, *Relaciones de moros y cristianos Campo Arcís*, Cooperativa y Caja Rural San Isidro Labrador Campo Arcís, 1998.
- SOTO, Andrés de, *Coloquio al Santo Nacimiento de Nuestro Señor Jesu-Christo entre un Moro y un Christiano. El triunfo del Ave María o Garcilaso de la Vega y el moro Tarfe*, Pliego de cordel, de la imprenta Hernando de Madrid.

